

le decían: 2 pesetas porque le pongas el gorro a Fulano; y, éste si no quería que le pusieran el gorro, decía: 3 pesetas porque se lo pongas a Mengano; y así iba creciendo la cantidad que daban, y al llegar a una suma elevada a aquél que no la podía dar, le plantaban el gorro.

Excuso decir lo que la gente se divertía, pues por regla general esta misión la llevaba el más gracioso del pueblo y se trataba de colocar el gorro a las señoritas y señores del pueblo. La cantidad recaudada era para las «Ánimas benditas.»

Citaré otra costumbre de este pueblo. Por Navidad colocan en medio de la plaza un palo con doce cintas cada una de su color; las cogen de la punta doce mozos; éstos al son de una gaita con su tambor, bailan alrededor del palo y se van liando las cintas que como son de distintos colores hacen un dibujo muy bonito.

En una cesta llevan las doce piezas de que se compone un arado, y al terminar el baile de las cintas, cada uno de ellos coge una pieza y le canta una copla y al terminar la entrega al encargado de formar el arado.

De las coplas que a cada pieza le cantan citaré algunas de ellas:

La tierra es atormentada
con la reja del arado,
y también el purgatorio
limpia el alma del pecado.

La reja para el arado
es pieza muy exquisita
la que yo presento en nombre
de las Ánimas benditas.

Si me pides el dental
aquí lo tengo presente,
suplicando una limosna
a las almas indulgentes.

La esteva me toca a mí
colocarla en su lugar,
pidiendo a Dios que a las almas
las alivie en su penar.

Todos saben que el pescuño
le da gran fuerza al arado,
así como el purgatorio
con fuego limpia el pecado.

A este misterioso arado
yo le pongo las birlotas,
suplicando una limosna
a las personas devotas.

El CEPO es otra costumbre de Chinchilla que aun no se ha perdido. Todos los años el

día 17 de enero, en que se celebra la fiesta de San Antón, tienen por costumbre colocar un cepo en la puerta de la ermita del Santo, que consiste en un tablón largo con agujeros; allí se forma un Tribunal que lo componen el Santero y otros individuos. Al lado del cepo hay un individuo disfrazado al que le dan el nombre de danzante, y cuando la gente va a la ermita a visitar al Santo le ofrecen al danzante una cantidad diciéndole que Fulano pase al cepo. Éste si no quiere pasar al cepo le ofrece mayor cantidad porque pase el que lo ha dicho antes y así sucesivamente se van pujando para no ir al cepo; pero al que no puede elevar la puja lo llevan al cepo y mete el pie y el que lo ha mandado ingresa la cantidad que ha dicho para las Ánimas benditas.

LAS BRUJAS. Lo que yo he oído contar a los viejos de las Brujas merece citarse. Todos los años el 31 de diciembre, día de San Silvestre, era costumbre poner debajo de la chimenea las tenazas del fuego en cruz, para que no pasaran las Brujas ese día a la casa, sobre todo en la casa donde habitaban jóvenes que se decía se los llevaban por el aire montados en una escoba. Se decía a los jóvenes cuando éstos adquirían alguna grave enfermedad, que las Brujas habían entrado por la chimenea y ésa era la causa de la grave enfermedad.

Lema: Folklorismo manchego.

JUAN CUESTA GÓMEZ

(3.^{er} curso.)

(PRIMER PREMIO.)

LA CARIDAD...

Esbelta matrona cubierta en su manto
cruza por las calles de una gran ciudad;
y brinda sonrisas, y risas reparte
a los que se encuentran con ella al pasar.

—¿Quién es esa joven?—dicen admirados.—

—¿Quién es esa diosa de gracia sin par,
que alivia pesares, reparte riquezas,
y sigue su marcha tranquila y formal?

—Esa bella joven—dice un viejecito—
alivio es de pobres, madre de piedad,
besad donde pisa, cantad sus proezas,
es la imagen bella de la «Caridad.»

Lema: DIVISA

Paquita López Fernández (4.^o curso)

(ACCESIT)